

Colección Redes de Tinta

Programa visual y desarrollo editorial

Redes de Tinta, colección de literatura clásica universal, es el insumo principal de una innovadora política pública de educación que fomenta la lectura y el intercambio horizontal en las escuelas como alternativa al modelo tradicional de la transmisión docente-alumno. En las tertulias literarias dialógicas, como se denomina técnicamente a esa actividad en ronda, la lectura de los clásicos sirve —además de alentar una práctica fundamental – para intercambiar vivencias, reflexiones, contradicciones y fantasías de las chicas y los chicos. Ellos, cualquiera fuera su nivel, escogen un libro cada año. Le son entregados de manera directa y gratuita: no pertenece a la institución sino a cada persona. Se vuelven con ellos a casa.

Colección Redes de Tinta / Lenguaje visual



CAPÍTULO 1

LA MADRIGUERA DEL CONEJO

ALICIA EMPEZABA A ABURRIRSE DE ESTAR
SENTADA A ORILLAS DEL RÍO. ESPIÓ EL LIBRO
QUE LEÍA SU HERMANA, A SU LADO, PERO
NO TENÍA DIÁLOGOS NI DIBUJOS. ENTONCES
SE LE OCURRIÓ JUNTAR MARGARITAS PARA
TRENZAR UNA GUIRNALDA, PERO LE DIO
PEREZA. HACÍA DEMASIADO CALOR.
EN ESE MOMENTO PASÓ POR AHÍ UN CONEJO
BLANCO. USABA CHALECO Y HABÍA SACADO
UN RELOJ DEL BOLSILLO. MIENTRAS LO
MIRABA DECÍA:



La abeja haragana

Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar, es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba del todo.

Era, pues, una abeja haragana. Todas las mañanas, apenas el sol calentaba el aire, la abejita se asomaba a la puerta de la colmena, veia que hacía buen tiempo, se peinaba con las patas, como hacen las moscas, y echaba entonces a volar, muy contenta del lindo día. Zumbaba muerta de gusto de flor en flor, entraba en la colmena, volvía a salir, y así se pasaba todo el día mientras las otras abejas se mataban trabajando para llenar la colmena de miel, porque la miel es el alimento de las abejas recién nacidas.

Como las abejas son muy serias, comenzaron a disgustarse con el proceder de la hermana haragana. En la puerta de

56

57

Encargamos a un escritor especialista en literatura infantil la adaptación de **Alicia** para los lectores más pequeños (¡por eso está todo en mayúsculas!). Lo hizo conservando los capítulos originales, personajes, diálogos. Pero también proponiendo algunos puentes de sentido: en Alicia original hay una canción infantil tradicional, que ella deforma. Aquí, esa canción pertenece a María Elena Walsh.

Los dibujos son originales y pertenecen a un ilustrador que trabajó junto con el autor y nuestro equipo para hacer del libro un espacio visual y lúdico. Un objeto que, además de ser leído, pueda ser mirado con igual placer y encanto.

 T

tipo de palo seco
al requerimiento del texto compuesto
totalmente en mayúscula, nos propusimos
desarrollarlo con dos cuerpos tipográficos
para destacar momentos visuales
diferentes a lo largo del libro, sin
abandonar la consigna

«Las imágenes que ilustran el libro de Quiroga pertenecen a un manual clásico de apicultura, al arte moderno y a la ilustración de aves, una mezcla (¡inusual, por cierto!) que convive muy bien con el mundo del genial cuentista, ya que era un buen conocedor del arte, de los secretos de la naturaleza y de los emprendimientos productivos rurales.» (el editor)

T

el lenguaje visual de cada libro intenta ser flexible a las necesidades de cada historia, la maqueta, los signos tipográficos, el cuerpo, el ritmo en la caja de texto y las ilustraciones se modifican, buscando nuevas maneras de comunicar la obra

Colección Redes de Tinta / Lenguaje visual





«Trabajamos en la búsqueda de un programa visual donde cada pieza pueda desarrollarse con un lenguaje amplio, flexible y evolutivo» (las diseñadoras)





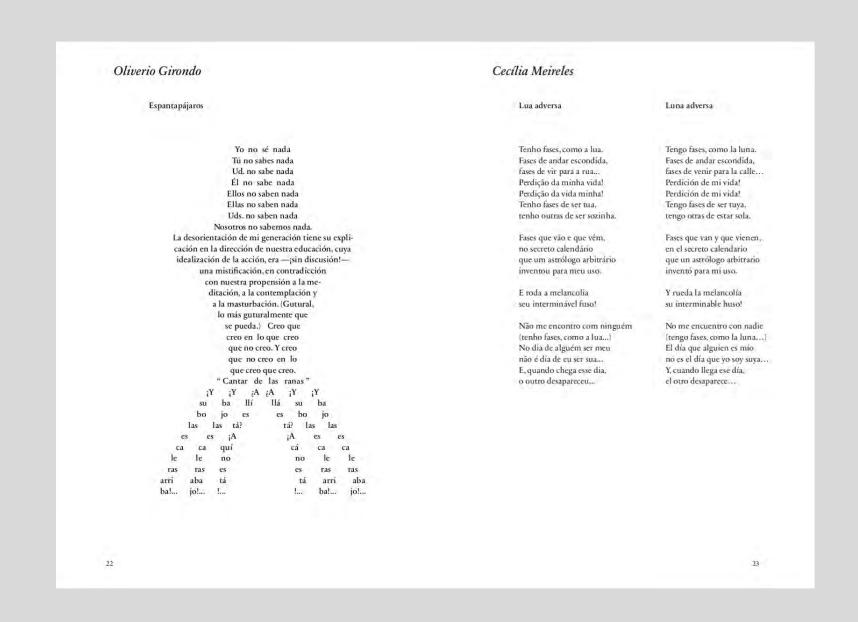


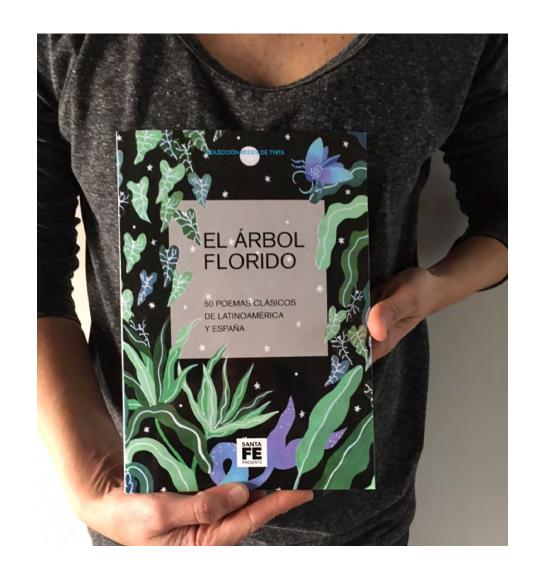


Colección Redes de Tinta / Un caso









El árbol florido representa la vitalidad y belleza de la poesía de nuestra lengua y de nuestras latitudes. La ilustradora, trabajó en los retratos que ahora pueblan, aquí y allá, las páginas de este libro.

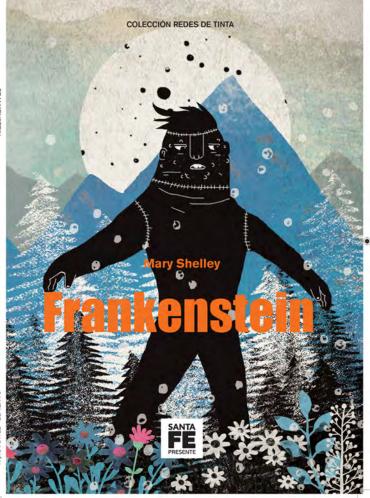
«¿Cómo hicimos los libros? Al reimaginar lo que el papel tiene para decir en nuestra época, y cómo se relaciona con ella, nos dimos cuenta que debíamos contar los porqué y los cómo, que en definitiva, el libro era un misterio. Así, en cada ejemplar, aparecen mencionados (en un textito) los ilustradores, traductores, correctores, adaptadores, diseñadores, editores con sus decisiones, dudas y certezas, como si fueran, ellos, nosotros, un personaje más» (El editor)



Colocamos sobre la mesa de trabajo un inmenso mapa y fuimos recogiendo, de cada país, un puñado de poemas clásicos. De esos que cada pueblo llevaba en la memoria cuando la poesía estaba en su flor, y que cada quien podía recitar sin pestañar. Pero también llegaron, junto a esos poemas, otros con forma de muñeco, y también poemas muy largos, y poemas de lucha y de amor que ya pocos (o quizás nadie) recita de memoria. Pero que al leerlos tocan, y por eso son clásicos, el corazón de todos. Teníamos cientos de poemas, pero nuestro libro no podía ser infinito. Mediante un comité editorial (varias personas que aportan sus miradas y opiniones) se arribó al número redondo de 50. Se ordenaron y se eligió el título...

Colección Redes de Tinta / Encuentros





os v jueces. Mi padre ocupó cargos públicos con honor v

dedicación. Pasó su juventud entregado al trabajo, y cuando decidió

formar una familia ya era un hombre grande. Su esposa, mi madre,

entre ellos y disfrutaban de viajar juntos.

No pude haber tenido padres más cariñosos. Me adoraban, y

Cuando cumplí cinco años, fuimos una temporada al norte de

Italia. Allí, dando un paseo por el valle, pasamos una tarde frente

a una cabaña muy pobre. En la puerta jugaba un grupo de chicos

harapientos. Para mi madre, ayudar a los más necesitados era una

obligación. Había tenido una infancia difícil, y sabía muy bien lo que

Siempre me voy a acordar de esa mañana. Dos gallinas se pelea-

ban por unos granos de maiz y un burro vieio masticaba pasto baio

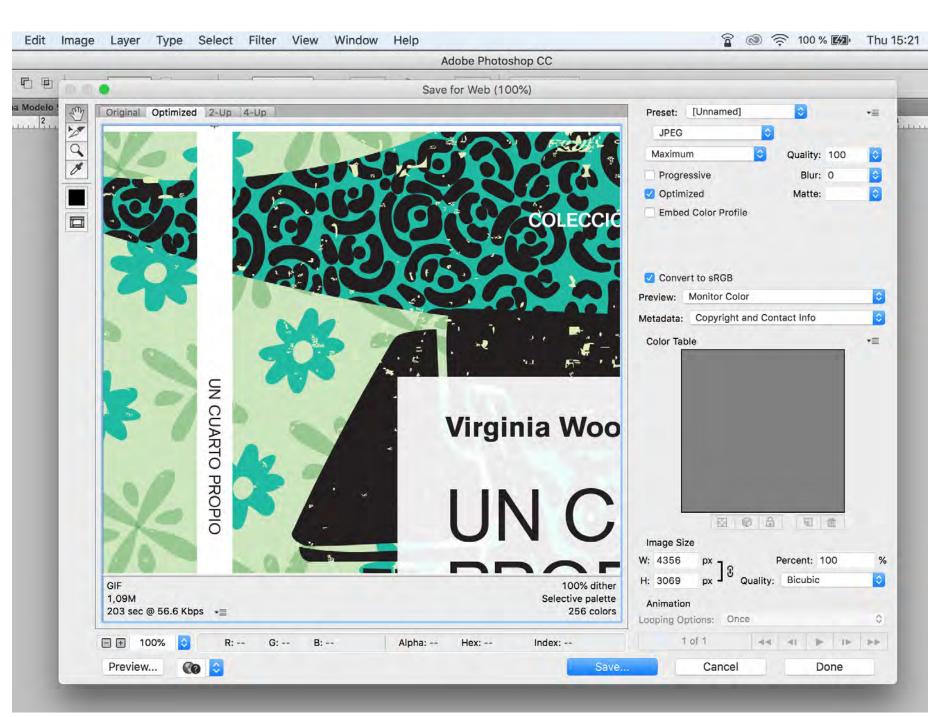
el sol. El matrimonio de campesinos, agotado por el trabajo, repartía

A mi madre le llamó la atención una niña. Tenía ojos grandes

era pasar hambre y necesidades. Así que al día siguiente me pidió que

el programa contempla dos situaciones dónde la aparición del personaje de la obra rompe con la maqueta de tapa, en Alicia y Frankenstein, dos obras reversionadas para el nivel inicial, nos permitimos poner en valor al personaje sobre la maqueta de la serie









noró. Elizabeth se enfermó de escarlatina y estuvo muy grave. Mi madre quiso atenderla personalmente, a pesar de los riesgos de contagio. Pasó con ella día y noche, sin descanso, y logró curarla y salvarla. Pero, como temíamos, se contagió la terrible enfermedad. Una noche nos mandó llamar a Elizabeth y a mí. -Queridos míos -dijo, tomando nuestras manos -, ¡Cómo m gustaría verlos crecer! ¡Qué tristeza me da abandonarlos cuando aún me necesitan tanto! Pero me voy con la ilusión de reencontrarlos en el otro mundo. Cuídense mucho entre ustedes. Cuiden a Ernst y a William y sean unidos con su padre. Al otro día, mi madre murió en paz. No hace falta que explique el dolor que inundó mi corazón. Pasa mucho tiempo hasta que uno entiende que esa persona tan querida, que forma parte de nuestra existencia cotidiana, ya no está. Que su voz, tan familiar, se ha apagado para siempre y solo vive en nuestra memoria. Y sin embargo el tiempo pasa y la vida continúa. La pena, poco a poco, se oculta en lo profundo del corazón y permite que volvamos a sonreir. Así llegó el día en que debía subirme al coche de caballos que me llevaría a la Universidad de Ingolstadt. La mañana en que partí, me despidieron mi padre y mis hermanos,

«Cada libro, cada objeto, debía ser único, de formato generoso. Algo que pudiera ser, al mismo tiempo, leído y deseado» (las diseñadoras)

T

Encuentros clásicos y modernos capitulares de palo seco + texto serif en este caso la puesta juega con un par tipográfico en contraste, una capital sans extra bold de fantasía, que viene de la tapa del libro, y en el texto corrido una tipo serif clásica de fácil lectura para textos largos

Colección Redes de Tinta / Encuentros

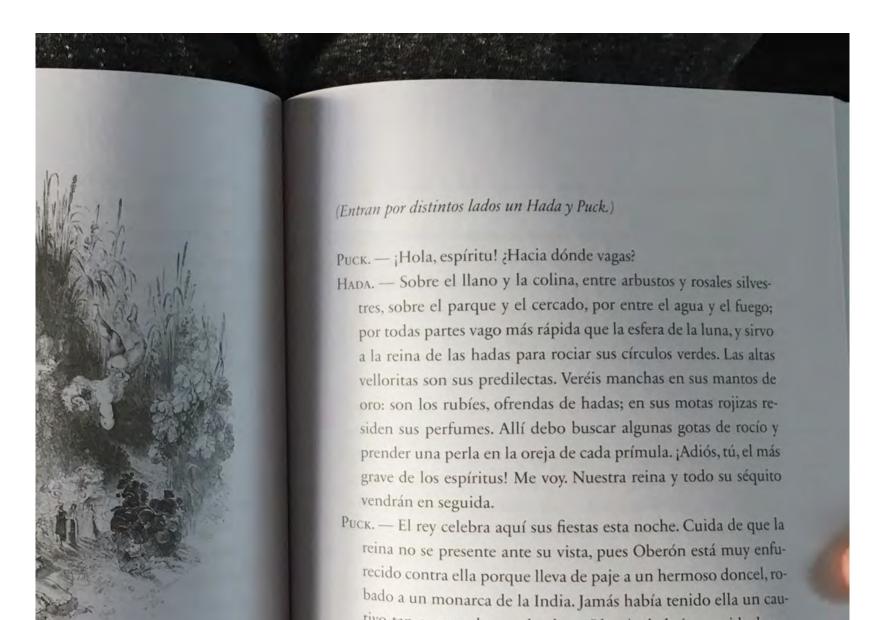








Del teatro, que puede y pide ser leído y representado al mismo tiempo, hemos tomado (hasta ahora) tres momentos: el originario de la tragedia griega, con **Antígona**, de Sófocles. La comedia del Renacimiento de la mano de William Shakespeare, de quien un visionario contemporáneo suyo, Benjamin Jonson, dijo: "No pertenece a una época, sino a la eternidad" (Shakespeare "was not of an age, but for all time,"). Y Molière, el gran cómico de Francia, cuya obra **El Avaro** puede leerse como una ácida crítica de los caracteres de la incipiente sociedad burguesa europea.



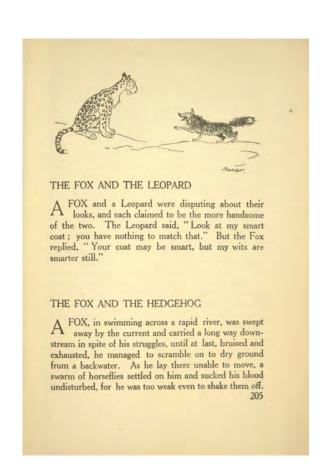
Para esta edición nos hemos propuesto que el lector se encuentre con un diseño clásico, muy claro, especialmente pensado para permitir una fluida lectura de textos teatrales en grupo o en solitario. Los personajes se destacan en la hoja y se los puede encontrar con facilidad. Las ilustraciones de **Sueño de una noche de verano**, tan sugerentes por sus líneas y climas, pertenecen a un artista del grabado llamado William Harvey, quien las hizo en Inglaterra (¡hace 175 años!), para una de las más famosas ediciones que tuvo la obra de Shakespeare a lo largo de su historia.

Encuentros clásicos y modernos en esta obra de teatro nos propusimos trabajar los diálogos especialmente, recuperando la puesta clásica y los signos tipográficos tal cual aparecen en los volúmenes antiguos

Colección Redes de Tinta / Encuentros



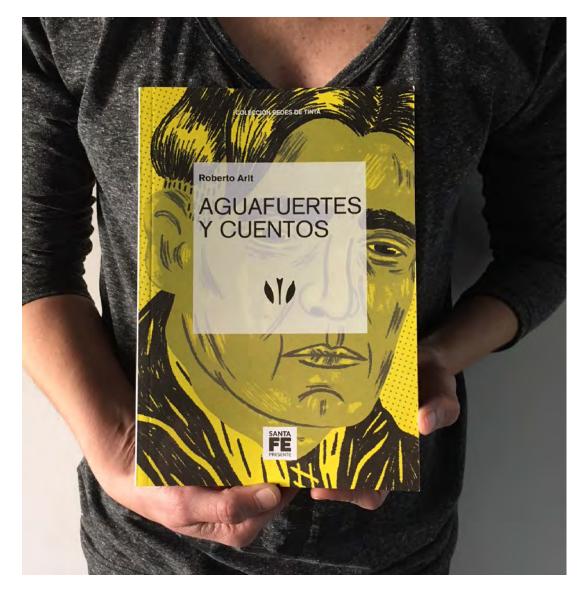
Hay, entre los escritores de la colección, creadores de libros u obras que marcan el origen de algunos géneros. Como el caso de **Esopo**, padre de las fábulas más famosas de la historia, de quien se dice en su biografía que nació esclavo y su propia habilidad con las palabras le ayudaron a conseguir la libertad.

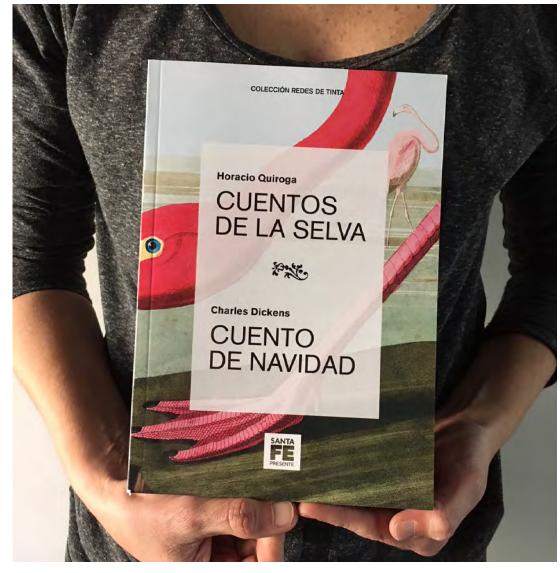




Encuentros clásicos y modernos misceláneas + tipografía de palo seco

Las Fábulas de Esopo se publican desde hace quince siglos (¡1500 años, mucho tiempo!). De modo que quisimos también contar esa historia: la de un libro que se lee desde hace más de un milenio, en muchas lenguas, en muchos lugares. ¿Cómo hacerlo? Trayendo algo de esos antiguos libros al nuestro. Nada menos que las ilustraciones. El ojo atento del lector podrá encontrar cinco estilos diferentes de grabados que corresponden a diferentes ilustradores de distintas y distinguidas ediciones a lo largo del tiempo, desde las clásicas del Renacimiento hasta las más populares del siglo XIX.





El cuento tiene a Roberto Arlt y Horacio Quiroga como clásicos nacionales del siglo XX. Ellos marcan un hito, un antes y un después en nuestra cultura y son una puerta de entrada hacia la gran literatura universal. Son clásicos que nos conectan con los clásicos de otras coordenadas y tiempos. Quiroga con Poe, el creador del policial y artífice del cuento moderno. Arlt con Dostoievsky, el maestro de la novela rusa. Quiroga y Arlt recrean dos ambientes completamente diferentes, con dos lenguajes distintos. La selva y la ciudad, el norte y el centro. La sintaxis urgente y genial del inmigrante que se gana la vida con la palabra y la frase certera del cuentista eximio (que también, por cierto, se gana la vida con la palabra).

«La colección debía ser lo suficientemente flexible para que, llegado el caso, dos títulos de dos autores distintos pudieran compartir un mismo libro» (El editor)

Colección Redes de Tinta

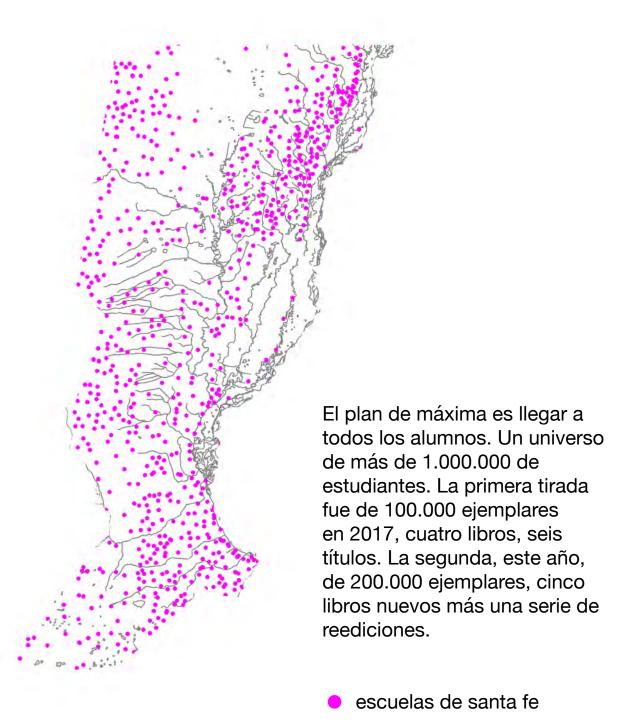






La actividad con los libros se desarrolla a lo largo de varios encuentros donde un docente especialmente preparado para no oficiar de voz experta, sino acompañarlos, tiene el rol de moderador.

«Las tertulias son monitoreadas a través de encuestas para saber cuánto leyeron, como les resulta, y ajustar los parámetros de edición y la calidad de títulos» (El editor)



Libros únicos, bellos, elegantes (y económicos)

El costo por unidad era determinante: de allí el papel obra y el interior a una tinta. Pero también la belleza, el impacto y la durabilidad: de allí las tapas brillantes y coloridas.

Alrededor de la mitad de los alumnos leen el libro en sus casas, junto a los padres, por lo que el impacto es posible mensurarlo hoy en 450.000 lectores efectivos. Para mucho de los cuales, éste es su primer libro.